**EL AURA**.

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 06 de Noviembre de 2007.

1. Hablemos de las auras.

El aura oviforme es natural del cuerpo astral. La más común, el aura estrecha que emana del cuerpo entero, se extiende hacia afuera como dos pulgadas. De acuerdo con el grado de espiritualidad, comienza a expandirse a partir de los centros nerviosos superiores. Comenzando desde el plexo solar, luego asciende hacia los centros del cerebro, formando así la llamada aura solar. Cuando la corriente de tensión cambia su presión, surgen influjos de sangre característicos de la transposición del aura. Podrían ocurrir ataques de desfallecimiento. Finalmente, la radiación deja las extremidades bajas y forma un círculo que lo rodea. El organismo, aunque todavía en medio de la vida, se torna agudamente sensible, especialmente a los sonidos y calores. Durante este período transitorio es necesaria la mayor tranquilidad. El aura solar puede ser de diez o quince pulgadas, y, por supuesto, pueden aumentar sus dimensiones.

A pesar de la molestia causada por la transposición del aura, uno debe felicitar al que ha adquirido la radiación superior. Se debe crear cuidadosamente la oportunidad para el reposo. Más tarde, a medida que los nervios de la piel se fortalecen, crece una aparente y nueva armadura. Uno no puede dividir con exactitud lo físico y lo espiritual. El balance fluctúa y las ondas se extienden sobre todo el organismo. No se debe llamar esto una enfermedad, pero debemos ayudar al organismo en todo momento para que se fortalezca a sí mismo en su nueva condición. Iluminación, II:III:12; Hojas del Jardín de Morya II, 119.

1. …. El aura del recién nacido es blanca o más bien sin color ya que la conciencia todavía no le ha añadido color. Pero al primer indicio de conciencia, el aura se tiñe con su correspondiente color. Cartas de Helena Roerich II, 05 Julio, 1938.
2. Hay muchas cualidades inherentes en el aura. Estas cualidades son medidas no sólo de acuerdo al tamaño del aura sino también a su tensión interna. En efecto, el aura fuertemente tensa es el mejor escudo, así como una influencia muy potente en sus alrededores y en su entorno. Algunas veces las radiaciones son buenas en cuanto al color pero no lo suficientemente intensas.

El fortalecimiento del aura ocurre a través de la comunión con el Mundo Superior, de la misma manera como empieza a desaparecer el egoísmo cuando se enciende el altruismo. Así, toda comunión con el Mundo Superior provocará un fortalecimiento de las radiaciones. Este tema invita a una observación científica. Aum, 121.

1. La atracción magnética del aura varía grandemente dependiendo de la combinación de las manifestaciones de distintas tensiones. La conciencia inflama el poder del aura. Cuando la conciencia está saturada con esfuerzos elevados, cuando está dirigida hacia una creatividad superior, el magneto del aura aumenta mil veces. Cuando el espíritu aspira a la Fuente Más Elevada, el magneto del aura es afirmado en su poder. Todo esfuerzo elevado produce un sedimento, manifestando su saturación por cada acción. Cada transporte ardiente le da al aura una fuerte atracción particular la cual es irrevocablemente afirmada como la base de una acción mayor. La atracción de las ondas magnéticas ejerce su influencia a grandes distancias y los envíos del espíritu pueden ser especialmente atraídos a las auras más cercanas. La creatividad del espíritu actúa a través de estos ardientes magnetos. En el sendero al Mundo Ardiente afirmemos sus propias atracciones magnéticas. Mundo Ardiente III, 222.
2. La armonía de las auras no exige igualdad en color. Por tanto, un aura violeta puede estar en armonía con una verde, y una rosa puede hacer que una azul sea más visible. En combinaciones como éstas se pueden encontrar corrientes de intensidad especial. Inclusive es conveniente combinar colores, como una garantía del arco iris futuro. Las vibraciones de los colores luminosos tienen tantos matices que es imposible para la gama de sonidos terrestres acompasar la sinfonía de las esferas. Su lila terrestre y el violeta no tienen nada en común con Nuestro púrpura celestial. Agni Yoga, 89.
3. Al ajustar la afirmación de la Ley cósmica al Estado y al orden social deberíamos pensar en la ley de atracción, de repulsión y de cohesión. Todas las estructuras están sujetas a esta misma ley. Y la gente debería ser clasificada de acuerdo a la composición de sus auras. El rayo que unifica la manifestación de las auras armoniosas incrementa la fuerza de atracción, pero las combinaciones discordantes producen rechazo. Los resultados de tales combinaciones se pueden comparar con gases. Así como las moléculas no cohesivas presionan contra las paredes de un recipiente, así se repelen mutuamente las auras discordantes y el recipiente que contiene tales gases podría reventar. En la construcción social y de gobierno deberíamos tener en mente los trabajos de las leyes cósmicas. Dos auras armonizadas pueden crear un Nuevo Mundo. Dos auras en armonía pueden ser una promesa de éxito, porque la reacción de la unificación de los rayos puede dirigir cada comienzo hacia adelante. Afirmemos la armonización y la unificación de las auras. Que los colaboradores ponderen sobre la gran ley de unificación. El egoísmo, la grosería, el orgullo, la lástima por sí mismo no producirán nada excepto una repulsión como el de algunas substancias gaseosas. Mundo Ardiente III, 66.
4. El tejido de la red protectora está enhilado por las energías más diversas. Cada centro espiritual está basado en la colección de precipitaciones de las energías más sutiles sobre la red protectora. Todos los centros están transmutados y saturados por el fuego, que teje los hilos de la red protectora. Así, este escudo es una afirmación de todas las corrientes cósmicas, las cuales están refractadas en la red protectora. Cada golpe sobre el aura podría ser reflejado, como un bumerang, sobre su emisor. Cuando la red protectora pueda reflejar todos los Fuegos Superiores, entonces, en efecto, podrán fusionarse en este horno muchos golpes manifiestos. Cada esfuerzo de la conciencia teje su propia red protectora. Podemos desviar muchos golpes y dolorosos aguijonazos si la red protectora permanece impenetrable. La inmunidad de los centros espirituales se completa cuando la red protectora está continuamente alimentada por el fuego interior. De aquí que es tan importante ser afanoso con la tensión de la red protectora. La energía psíquica, la aspiración del espíritu y la transmutación ardiente suministrarán el necesario tejido para la red protectora. En el sendero al Mundo Ardiente recordemos el poder de éste Escudo. Mundo Ardiente III, 114.
5. La composición del aura es altamente compleja. En ella entran emanaciones psíquicas y físicas. Cada impulso o pensamiento es reflejado en ella. Cada aspiración produce su obvia emanación. Mas al estudiar el aura será necesario sutilmente distinguir entre los dos tipos de emanaciones que correspondan a los dos Mundos. En las enfermedades es también necesario estudiar cuidadosamente las radiaciones que pueden ser un efecto del Mundo Ardiente. Así, cuando Nosotros estamos tratando con auras, se nos hace necesario tomar en consideración el cuerpo sutil, que despide rayos desde los centros hacia la superficie de los alrededores del aura. La creatividad del espíritu puede ser reflejada especialmente en el aura. En efecto, todos los fluidos tienen sus niveles, los que serán altamente indicativos para muchas investigaciones científicas. Similarmente, es muy importante investigar las extremidades, puesto que el magneto de las extremidades, los dedos, los pies y las radiaciones de los ojos pueden producir una combinación poderosa para unir el magnetismo personal con el de la Tierra y con el de los elementos. Así, en el sendero al Mundo Ardiente es importante afirmar cada unificación de las emanaciones con el Cosmos. Mundo Ardiente III, 145.
6. Los recuerdos pueden tomar fácilmente la importancia de los talismanes. También los días conmemorativos afirman un ritmo útil. Se puede entender que los recuerdos despiertan alas de amor, y purifican el aura. Mundo Ardiente II, 148.
7. Es de gran importancia cuando Nuestros mensajeros viajan por los sitios designados. En alguno de ellos los mensajeros entierran ciertos objetos; en otros, los mensajeros simplemente pasan por allí y de esta manera fortalecen el aura de aquellos lugares. La gente no pone atención a estos peregrinajes, más el ojo de los historiadores podría percibir la naturaleza periódica de dichos viajes. Entonces se podría ver que los lugares consagrados prueban que son especialmente importantes en la historia de las naciones. Supramundano I, 17.
8. … Ni siquiera es posible imaginar hasta qué punto el aura del hogar se fortalece donde definitivamente se mantiene el afán. Para mucha gente la comprensión de la Jerarquía es completamente obscura, más incluso en esos casos el afán ayudará a poner la situación de manera correcta - simplemente siendo afanosos los unos con los otros. Esto no es una gran obligación sin embargo es como la piedra angular. Hermandad, 136.
9. Sí, es posible llevar a cabo observaciones de las radiaciones. Se puede probar que más allá de las radiaciones que son accesibles hasta para la fotografía, existen todavía otros tipos de sutiles ondas de luz que podrían ser detectadas con aparatos más refinados. El efecto de las ondas se extiende a grandes distancias. Además, se explica la posibilidad de arrancar porciones del aura básica dentro de los límites de las ondas más sutiles. Aunque es raro, sin embargo la gente de temperamento enérgico puede ver porciones de sus propias auras. Dichas manifestaciones son raras porque usualmente el hombre no ve su propia radiación. Se podría señalar que semejantes envíos de radiación están conectados con los envíos de pensamientos. El pensamiento, al pasar a través del aura, se lleva consigo una porción de la misma. Las partículas del aura se pueden dejar en el hilo que hace posible la interconexión. Cualquiera que envíe muchos pensamientos arranca un gran número de partículas de su aura. Por lo tanto, semejante labor mental es verdaderamente un gran logro. La abnegación está también contenida en aquellas porciones agujereadas del aura que se vuelven vulnerable a la influencia de corrientes opuestas. La restauración del tejido requiere tiempo y gasto de energía.

Que nadie concluya que lo que se propone es que nadie piense; no obstante, se debe tener en cuenta que todo desembolso de abnegación del aura provoca un fortalecimiento de la energía primaria. En consecuencia al dar recibimos. Hermandad, 334.

1. Puedes proclamar Mi deseo de ver todo el trabajo.

Uno debe emplear su propia aura; ya que no puede crecer de otro modo. Se debe entender claramente cuán inútiles son los rayos del cielo si las emanaciones de los centros nerviosos no van a su encuentro. Ya les he hablado sobre el entumecimiento de la lengua y los brazos rotos como consecuencia de la acción del cielo cuando no tiene reacción terrenal. Iluminación, III: II: 13; Hojas del Jardín de Morya II, 283.

1. … ¿Dónde, entonces, está el mejor fermento que estabilizará el tejido del aura? El mejor fermento es el esfuerzo. Es imposible aguijonear o hacer añicos a un cuerpo impetuosamente dirigido. El esfuerzo en movimiento alcanza validez y al legitimarse se vuelve irresistible ya que entra en el ritmo del Cosmos.

Procede así tanto en lo pequeño como en lo grande y tu textura será irremplazable, cristalina, cósmica; en breve – hermosa. Comunidad de la Nueva Era, 56.